

especial para El Financiero, edición del 7 de febrero de 1991

Hacia el Senado

(Jueves)

miguel ángel granados chapa

Ha comenzado, con el mes de febrero, el trajín interno en los partidos con vistas a organizar sus candidaturas para las elecciones federales de agosto próximo. Por lo que hace al Senado, por primera vez se elegirá sólo a un miembro de esa Cámara, en vez del par que ha sido tradicional, pues hace tres años uno de los dos escogidos ~~XXXX~~ estaba destinado a cumplir un término breve, trienal, que se completa en el próximo otoño.

En el Distrito Federal los aprestos partidarios hacia el Senado adquieren especial importancia, por varias razones. Se trata del centro político del país, asiento de los poderes federales, y es la entidad de mayor concentración económica y demográfica (considerando la extensión geográfica de su perímetro). ~~XXXXXXXXXXXX~~ Hasta 1988, las candidaturas de la oposición por la representación senatorial capitalina eran meramente simbólicas, y el PRI podía disponer de esas dos curules para sus arreglos y aun orfebrerías internas. Una de las dos sillas senatoriales del Distrito Federal era desde hace medio siglo invariablemente para la Confederación de Trabajadores de México, por lo que la ocuparon repetidamente Fidel Velázquez y Jesús Yurén, y Fernando Amilpa en una oportunidad. Joaquín Gamboa Pascoe se disponía hace tres años a ser reincidente, pero se lo impidió el despertar político de los capitalinos. Desde entonces, por mayor recuperación que logre el partido gubernamental, las cosas ya no ~~XXX~~ serán como fueron.

Acción Nacional se dispone a nombrar, mediante sus fórmulas de elección interna, a su candidato a senador. Es precandidato, el primero que adopta esa posición explícitamente, el diputado Bernardo Bátiz. Se supone que pueden disputarle la postulación Abel Vicencio Tovar ~~y~~ e Hiram Escudero. Por el hecho de dirigir el panismo en la ciudad de México será un precandidato natural José Angel Conchello, que concluye su periodo en la Asamblea de Representantes y acaso prefiera volver una vez más a la Cámara de Diputados, donde tiene ya un historial prolongado.



señado/3

firio Muñoz Ledo se debió a un clima irrepetible y a la circunstancia formal de que fueron postulados por varios partidos. Esta posibilidad de una candidatura común quedó cancelada por el Código electoral vigente, que sólo dejó abiertas las estrechas puertas de la coalición como figura de conjunción de fuerzas partidarias. Está por verse si los partidos menores (PARM, PPS, PRT y PT) cobran conciencia de su propia dimensión y se acogen a la coalición con el PRD, pero si ello no ocurre, o sucede de modo insuficiente, no será fácil para el perredismo quedarse con la curul capitalina.

Como en el PRI las cosas son diversas, a pesar de las reformas, allí no se entablan disputas claras por las postulaciones. Se sabe, sin embargo, que se ha considerado la precandidatura de Jesús Salazar Toledano, cuya vasta y fructífera experiencia capitalina podría ser capitalizada por el partido gubernamental en el árduo intento, contra la corriente, de no ser desplazado una vez más como primera fuerza política de la principal aglomeración urbana del país.